



EMPEZANDO A CERRAR UN AÑO EN QUE LA RENTA FIJA, DE FIJA NO TUVO NADA

Quien ha estado invertido en renta fija este año lo ha pasado mal y recién ahora empieza a ver la luz al final del túnel.

Por Pablo Gallegos, Subgerente Mesa de Dinero Fynsa

Es interesante el nombre del activo: renta fija. De hecho, poco ha ayudado cuando, en más de algún almuerzo familiar ampliado, me han preguntado a qué me dedico. La verdad es que, de fija, aparte del cupón, la renta fija no tiene nada. Atrás quedaron aquellos años en que los bonos se compraban con el objetivo de mantenerlos a término, donde ahora si bien la liquidez siempre es bien recibida, se ha incorporado una mayor incertidumbre a la toma de decisiones de inversión.

Un buen termómetro para la renta fija, al alcance de cualquier chileno, es el Fondo E de las AFP, el fondo “más conservador”, que invierte entre 95% y 100% en el activo. En mi administradora, acumula un -5.97% de rendimiento en lo que va del año. Ouch. Otro buen indicador es el bono del tesoro americano a 10 años (GT10), el cual las últimas 2 semanas ha tenido un desempeño notable, y aun así acumula un alza de más de 100bps durante el año.

Digámoslo: el que ha estado invertido en renta fija este año lo ha pasado mal y recién ahora empieza a ver la luz al final del túnel. Pero todavía es demasiado pronto para cantar victoria. El escenario es frágil y la volatilidad está a la orden del día. Con la misma fuerza que las tasas han caído las últimas sesiones, podemos ver un rápido rebote si los factores contrarios se alinean. Sin ir más lejos, una escalada del conflicto en Medio Oriente, involucrando a una mayor cantidad de países, podría disparar los precios del petróleo y con ello inyectar inflación a la vena, con el consiguiente efecto en las tasas.

Ahora imagine el siguiente escenario: bono en UF (indexado a inflación), con rating AAA (bajísimo riesgo de default), con tasa anual 4.5% (reajuste en UF y, adicional, un 4.5%). ¿Y lo mejor de todo? Plazo 1-2

años, es decir, se puede tranquilamente llevar a vencimiento. Un regreso a los orígenes del activo, apuntando a la preservación de capital a través de la rentabilidad real, estrategia actualmente disponible con bonos bancarios en el mercado local.